

CIUDAD EN PENTAGRAMA

—la enseñanza musical en el colegio La Empresa—



LOURDES FERNÁNDEZ
VALHUERDI

Ediciones Matanzas

CIUDAD EN PENTAGRAMA
**La enseñanza musical
en el colegio La Empresa (1856-1869)**

Lourdes Fernández Valhuerdi

Ediciones Matanzas

COLECCIÓN
LA HUELLA DIGITAL



SOBRE EL LIBRO:

Este texto constituye un ensayo revelador en torno a la instrucción musical en un plantel para varones, fundado en la ciudad de Matanzas en 1840. Si bien la escuela matancera ha sido reconocida en la historia de la patria por la incorporación de varios de sus estudiantes y profesores a la contienda independentista de 1868, *Ciudad en pentagrama...* reivindica otro lauro: un sitio de honor en la historia de la enseñanza musical en Cuba.

SOBRE LA AUTORA:

LOURDES DE LA CARIDAD FERNÁNDEZ VALHUERDI (Matanzas, 1960)

Máster en Gestión del patrimonio histórico-documental de la música. Licenciada en Educación Musical y graduada de profesora en Asignaturas Teóricas de la Música en la Escuela Nacional de Arte. Ha impartido Historia de la música y Metodología de la Enseñanza de la Apreciación musical, entre otras disciplinas, y laborado como especialista en Música de Concierto del Departamento de Desarrollo Artístico del Centro Provincial de la Música de Matanzas; investigadora del Centro de Documentación del Centro Provincial de la Música; subdirectora de Música de la Escuela Vocacional de Arte de Matanzas, de la Escuela Provincial de Arte y del Conservatorio de Música. Destacada su participación en el X Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes como miembro del Círculo Internacional de Jóvenes Artistas; en el I Encuentro Latinoamericano de Enseñanza Artística, celebrado en el Palacio de Convenciones de Ciudad de La Habana; en los coloquios de Musicología organizados por la Sección de Música de la Uneac y en actividades a propósito del Premio de Musicología de Casa de las Américas. Durante varios cursos integró el Tribunal Nacional de Ingreso al Nivel Medio en la asignatura Apreciación Musical; ha sido jurado en varias ediciones de festivales infantiles de música, así como los organizados por la FEEM y la FEU y participó junto a la Orquesta Sinfónica de Matanzas en giras nacionales y foráneas. Su labor en la promoción artística y como asesora musical para la radio, el cine y diversos espectáculos, le ha validado los múltiples reconocimientos y distinciones que se le han otorgado en más de 30 años de permanencia en el sector de la cultura.

Edición: Maylan Álvarez y Beatriz Ferreiro

Diseño: Johann E. Trujillo

Corrección: Amarilis Ribot

Edición digital: Nathaly Hernández Chávez

© Lourdes Fernández Valhuerdi, 2023

© Sobre la presente edición:

Ediciones Matanzas, 2023

ISBN: 978-959-268-612-0

Ediciones Matanzas

Casa de las Letras Digdora Alonso

Calle Sta. Teresa No. 27 e/ Contreras y Manzano. Matanzas

edicionesmatanzas.wordpress.com

e-mail: edicionesmatanzas@gmail.com

www.facebook.com/edicionesmatanzas

t.me/edicionesmatanzas

www.instagram.com/edicionesmatanzas

twitter.com/edicionesmatanzas

www.cubaliteraria.com

<i>SOBRE EL LIBRO:</i>	3
<i>SOBRE LA AUTORA:</i>	3
<i>Agradecimientos</i>	7
<i>Otros lauros para la historia musical en Cuba</i>	8
<i>Unas notas imprescindibles</i>	10
<i>Capítulo 1</i>	16
<i>Breve contexto histórico, político, cultural y educacional de Matanzas</i>	16
La floreciente Matanzas	16
De las insurrecciones esclavas a la manigua mambisa	20
La ciudad ilustrada	24
El interés gubernamental por la educación matancera	27
<i>Capítulo 2</i>	32
<i>El colegio con alma cubana</i>	32
Una escuela para hombres ilustres	32
Los Elencos	39
La enseñanza musical (1856-1869)	45
La enseñanza del piano	46
La enseñanza de la flauta	56
La enseñanza del canto	59
La enseñanza del violín	59
La enseñanza del clarinete	63
Los exámenes	66
<i>Bibliografía</i>	71

Que pueda oír lo que tú hablas cuando me vuelvo a ti en mi corazón.

Salmos 85:8

A mi hija Adriana, mi mayor tesoro.
A mi madre, quien siempre me acompaña.
A mi hermano, a quien adoro.
A Sergio, por TODO.

Agradecimientos

Ante una obra tan demandante de investigación, de necesaria ayuda por parte de las más disímiles personas e instituciones, se impone el agradecimiento. Por ello, y en primera instancia, gracias a mis ángeles de la guarda.

Especial agradecimiento a mi profesora y amiga Iraida Trujillo, quien ha estado al tanto de estos resultados investigativos desde sus inicios.

A la Doctora en ciencias Dolores Flovia Rodríguez Cordero, quien fuera tutora de mi tesis en la maestría en Patrimonio Histórico Documental de la Música en el Colegio Universitario San Gerónimo de la Habana, porque me permitió nutrirme de su sabiduría y formar parte de su familia, junto a Pachi.

Agradecida a la Maestra Miriam Escudero, espíritu de luz que conduce el Gabinete de Patrimonio Musical Esteban Salas, así como a cada uno de sus trabajadores, porque marcan la diferencia, especialmente a Berthica y a María Elena Vinueza, profesora y portadora de sabios consejos.

Mis agradecimientos a cada uno de los que me ayudaron a concluir este ciclo de mi existencia: familiares, profesores, compañeros de aula, compañeros de trabajo, mis queridos alumnos y a los amigos que fueron generosos con su tiempo y sus saberes, como Hilda Elvira Santiago, Gilberto Pérez Lavastida, Niurka González Núñez, Bienvenido Quintana Falcón, Bárbara Llanes, Roberto Medina Ríos, Verónica Pérez Arias, Daniel Rodríguez Feijóo, Yavet Boyadjiev, María Victoria Oliver, Adrián Luis Pérez Martinto, Marvelis Díaz y Sergio Jesús Martínez.

Mi profunda gratitud para quienes impulsaron e hicieron suya la idea de convertir la tesis en libro: Alfredo Zaldívar y Alina Bárbara López Hernández, y para quienes merecen compartir la autoría de este libro: Maylan Álvarez, Aries Cañellas y Beatriz Ferreiro.

La autora

Otros lauros para la historia musical en Cuba

Ciudad en pentagrama. La enseñanza musical en el colegio La Empresa (1856-1869) constituye un ensayo revelador en torno a la instrucción musical en un plantel privado para varones, fundado en la ciudad de Matanzas en 1840. A partir de 1856 y durante trece años, se incorporaron estudios de piano, violín, flauta, clarinete y canto, entre otras asignaturas denominadas en la época como «clases extraordinarias». Fueron consideradas como parte de la formación educacional y cultural de los hijos de un grupo de representantes de la sacarocracia matancera de la época. Con una visión de futuro aspiraban a que sus herederos tuviesen una preparación cultural con vista a una exitosa inserción en el mundo de los negocios y la sociedad, en sentido general.

La enseñanza de estos instrumentos en las «clases extraordinarias» no tenía como objetivo principal formar músicos profesionales, pero se valió de la interpretación para lograr educar musicalmente a los discípulos de la institución matancera.

Vale destacar como uno de los grandes méritos de *Ciudad en pentagrama...* la minuciosa revisión y ulterior análisis de los Elencos como fuentes documentales. Ello visibilizó el proceso de enseñanza de la música en el referido plantel, a través de la concepción de los planes de estudio por años, el repertorio utilizado, los métodos aplicados –de avanzada para su época–, así como por la presencia de notables músicos que se desempeñaron como profesores.

El análisis de tan valiosa información permitió constatar que los maestros aplicaban los más actualizados y efectivos métodos para impartir música en el siglo XIX, en correspondencia con la instrucción que se llevaba a cabo en los conservatorios europeos.

Esta visión de la clase social matancera de propiciar una enseñanza moderna y muy completa, estuvo a tono con la evolución del pensamiento cubano que se caracterizó por «la transformación de la sociedad esclavista en la naciente sociedad cubana

capitalista y dependiente, y que comprende de 1850 a 1930»¹, según expresó el historiador doctor Eduardo Torres-Cuevas en su libro *En busca de la cubanidad*.

Justamente, la enseñanza musical en el colegio La Empresa comenzó en 1856 hasta 1869 (año en que se clausura el plantel), por lo que su proyección responde a la evolución del pensamiento cubano del momento en que surgió y se desarrolló.

Entiéndase la definición del pensamiento cubano tal y como la planteara Torres-Cuevas: «conjunto de ideas, convergentes o divergentes, que se plantea e intenta dar respuestas a las problemáticas surgidas de la realidad cubana, históricamente enmarcadas».²

Si bien la escuela matancera ha sido reconocida en la historia de la patria por la incorporación de varios de sus estudiantes y profesores a la contienda independentista de 1868, *Ciudad en pentagrama...* reivindica otro lauro: un sitio de honor en la historia de la enseñanza de la música en Cuba.

Dra. C. Dolores Flovia Rodríguez Cordero

La Habana, 6 de octubre de 2023.

¹ Eduardo Torres-Cuevas: *En busca de la cubanidad*, t. II, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006, p. 289.

² *Ibidem*, p. 4.

Unas notas imprescindibles

La inserción de la música como parte de la formación general de los estudiantes, históricamente se ha comportado de manera inestable en el devenir de la praxis educacional en Cuba. Esta dificultad se evidencia a través de factores recurrentes, como lo es el escaso interés de los funcionarios encargados de su inclusión en las materias a impartir, la carencia de programas de estudio y/o del personal idóneo para impartirlos.

Aunque resulta difícil precisar su génesis, la enseñanza musical en la Isla comenzó a trasladarse del ámbito religioso hacia espacios laicos durante la centuria decimonónica, según declaraciones de la investigadora Clara Meierovich en el capítulo VIII «Enseñanza, crítica y publicaciones periódicas», incluido en el volumen VI «La música en Hispanoamérica en el siglo XIX», que forma parte de su libro *Historia de la música en España e Hispanoamérica*.

Favoreció este tránsito el triunfo de las ideas liberales en la Metrópolis. El proceso se oficializó con la adopción de la Ley de Instrucción Pública para Cuba y Puerto Rico, implantada en 1842.³

El primer centro del que se tiene noticia que incorporara la enseñanza musical en el currículo, fue el Colegio de Jesús, fundado en La Habana en 1816 y dirigido por el portugués Antonio Coelho.⁴

El 15 de febrero de 1840 nacería en Matanzas una escuela que incluyó en 1856 la enseñanza musical durante trece años.

³ Enrique Sosa Rodríguez y Alejandrina Penabad Félix: *Historia de la educación en Cuba*, t. 7, Editorial Pueblo y Educación, Ediciones Boloña, La Habana, 2007, pp. IV-V.

⁴ *Ibidem*, t. 9, p. 183.